

El crédito ya no es un problema para las pymes vascas

La apertura del grifo de los préstamos convierte «poco a poco» a Euskadi en la comunidad autónoma donde más crece la financiación

JULIO DÍAZ DE ALDA



SAN SEBASTIÁN. El simil de la financiación como la sangre que riega y da vida al sistema económico de cualquier país es más que acertado. Lo saben bien aquellas empresas a las que su proveedor habitual de 'plasma' financiero les cerró el grifo al inicio o a lo largo de la crisis. Esa falta de crédito se llevó a muchas firmas por delante, complicó el crecimiento a las que estaban sanas y ahogó a otras muchas que han llegado casi muertas al día de hoy. Ese infierno ha pasado y las empresas vascas ya no sufren falta de préstamos que, eso sí, aunque baratos, sólo se dan ya tras exhaustivos exámenes por parte de las entidades financieras, que están exigiendo más garantías que nunca.

Tanto es así que según el Boletín Estadístico del Banco de España, Euskadi es la comunidad en la que más crece el crédito y, por si fuera poco, donde la relación entre los préstamos y los depósitos ofrece una ratio más saludable, lo que a su vez revela la fortaleza del sector financiero. Así, la financiación creció en 2016 un 2,18% interanual frente a una media en España que mostró un retroceso del 3,97%. La relación entre el dinero prestado y el recogido de la clientela (que revela la capacidad de los bancos para pagar esos depósitos) fue del 0,93, frente al promedio español del 1,09. En este nuevo tiempo, surgen además vías de captar recursos para las empresas más allá de la sucursal de toda la vida, y las compañías -aunque todavía sólo las más grandes- se animan también a acudir al mercado mediante novedosas emisiones de deuda.

Las organizaciones empresariales vascas se felicitan de que el escenario sea, por fin, tan distinto, pero recuerdan que el 'maná' que hoy riega el campo empresarial de Euskadi dejará algún día de caer a semejantes precios para, irremediablemente, volver a encarecerse.

Pablo Martín, director del departamento Económico-Fiscal de la pa-

tronal vasca, Confebask, analiza el escenario. «Los datos globales revelan que esa travesía de desendeudamiento que han vivido empresas y familias ha tocado a su fin; y al mismo tiempo, la diferencia entre todos los préstamos vivos y lo que de éstos se va pagando o amortizando, que llevaba un par de años estable, empieza ya crecer», explica.

«El nuevo crédito a empresas en Euskadi si que ha crecido», subraya Martín, quien detalla que esa 'alegría' en la concesión de préstamos está siendo más intensa en el segmento de las pymes, por otra parte las que más habían sufrido durante los años de recesión. «Lo que nos dicen las empresas es que si que se ha abierto el grifo. Poco a poco, pero se ha abierto», añade.

Aunque no con la alegría de antes, resume, el crédito bancario ha regresado. «Hay muchísima liquidez, pero las exigencias de la banca a los clientes son mucho más duras; ahora piden más garantías, más avales, más reavales...», asegura. Y matiza, «si superas el filtro, tendrás dinero, y dinero barato».

Prueba también de que esa tensión financiera ha amainado es que la Encuesta de Coyuntura que esta semana ha presentado la patronal guipuzcoana, Adegí, revela que el de la financiación es el último de los problemas de las empresas del territorio en una lista de doce. Puesto que además ocupa desde hace tiempo. «En 2015, el 12% nos decía que el crédito le suponía un contratiempo, en 2016 ese porcentaje se redujo al 8,4% y ahora hablamos ya de menos del 6%; hemos vuelto a la normalidad», sentencia Patxi Sasiain, director de Competitividad e Innovación de Adegí.

Menores diferencias

En cualquier caso, llama la atención sobre el auge casi desconocido de la financiación no bancaria, sector en el que las empresas vascas (las me-

Situación del crédito

'STOCK' DE CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO EN EUSKADI



EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO TOTAL Y POR TIPO DE DESTINATARIO 2008-2017

Millones euros	Trim.	Crédito total	Crédito al sector público	Crédito al sector privado
2008	III	87.078	1.086	85.992
2017	I	71.489	7.096	64.394
Variación I trim. de 2017 - al III trim. de 2008		-15.589 -17,9%	6.010 553,34%	-21.598 -25,12%

EVOLUCIÓN DEL STOCK DE CRÉDITO A ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL ESTADO

Crecimiento interanual



Fuente: Confebask, Banco de España

GRÁFICO ISABEL TOLEDO

dianas-grandes) empiezan a ser activas. La última, en un gesto inédito en la historia del cooperativismo, Ulma, que ha presentado una emisión de deuda en el Mercado Alternativo de Renta Fija de hasta 50 millones de euros.

Otra de las grandes ventajas del nuevo escenario es que la diferencia del coste de financiación que pagan las empresas vascas respecto a sus principales competidores europeos se ha recortado enormemente, sobre todo para esas pymes, que

apenas sufren hoy un 'gap' del 0,07%. Se acaba así un lastre con el que han tenido que pelear durante años y que ha supuesto un doble esfuerzo al tejido productivo vasco para mantener la competitividad frente a firmas alemanas o francesas. Según Confebask, las pymes, que llegaron a pagar el doble que las germanas, se financian hoy a un precio medio del 2,23%, «la cifra más baja nunca alcanzada y que supone 3,13 puntos menos que en el máximo de abril de 2013, cuando se pagó un 5,36%».

EN DATOS

71.489

millones en créditos estaban vivos en Euskadi en el primer trimestre del año, un 1,44% más.

150

millones están dispuestos este año en la línea para facilitar circulante a pymes y autónomos.

En este punto, Pablo Martín, que no duda en subrayar la importancia de la política monetaria desarrollada por el Banco Central Europeo (BCE) a lo largo de la crisis, lanza un serio aviso a navegantes: «La retirada de los estímulos del banco central llegará». Es decir, que Mario Draghi dejará de inyectar oxígeno en la economía continental mediante la compra de activos -presumiblemente a partir del próximo enero- e irremediablemente los tipos subirán. Y al otro lado del Atlántico, la responsable de la Reserva Federal estadounidense, Janet Yellen, ya ha dejado claro que en breve iniciará el 'tapering' o reducción del balance.

Planificar a medio y largo

En esa tesitura, quien no esté preparado para el largo plazo volverá a sufrir. Lo advierte el director general de Elkargi -la gran Sociedad de Garantía Recíproca vasca-, Pío Aguirre, quien insiste en que por muy saneado que uno esté, «la planificación a medio y largo plazo es esencial para la pura supervivencia». «El corto plazo está resuelto para algunos y las empresas que han sobrevivido a la crisis son dignas de felicitación; ¡enhorabuena, eres un héroe! Pero has de seguir caminando». A su juicio, «el apetito inversor -el hambre de los bancos por prestar- y la liquidez a espaldas que existe hoy no significan que todas las empresas, sobre todo las pymes, los comercios o los autónomos, tengan realmente ordenadas sus finanzas».

«Hay una catarata de dinero, pero cuidado, es un poco espejismo, detrás puede haber una pared muy dura», añade Aguirre, que alerta de la necesidad de «pensar a diez años vista». «Muchas empresas temen una rotura de 'stock', pero nadie piensa en una rotura de crédito, que también te puede pasar, y en ese espejismo puedes acabar bebiendo arena», afirma.

El Ejecutivo de Vitoria ha movilizado 850 millones en circulante desde 2009

de J. D. A.

SAN SEBASTIÁN. La crisis se llevó por delante en Euskadi 7.963 empresas (la mayoría pequeñas), un 12% de las que había antes de que los trabajadores de Lehman Brothers desfilaran por Wall Street con sus enseres en cajas. Un golpe tremendo, que hubiera sido mucho

mayor de no haberse puesto en marcha iniciativas para intentar sostener al tejido productivo vasco. Una de ellas fue el denominado 'Programa de Apoyo Financiero a pymes, empresarios y autónomos' diseñado para movilizar circulante en colaboración con las SGR vascas y las entidades financieras.

Hoy, ese instrumento sigue vivo. De hecho acaban de publicarse la orden y el decreto que los activa para este año. Prueba de que el instrumento ha funcionado, explica Francisco Javier Arnáez, director de Política Financiera del Gobierno vasco, «es que si en 2009 se movilizaron 525 millones de euros y

otros 116 un año después, esa cifra ha ido descendiendo poco a poco y ahora nos movemos en menos de 15 millones por ejercicio». «Lo positivo es que ya no haga tanta falta», añade. Y matiza que «se mantiene porque es importante y resulta más sencillo tener el instrumento abierto siempre».

La orden aprobada el pasado 27 de septiembre establece que «el volumen de préstamos a conceder por las entidades financieras colaboradoras será de 130 millones para pymes y de 20 millones para los empresarios individuales».

El crédito ya no es un problema para la pyme vasca

Euskadi es la comunidad autónoma en la que más creció la financiación el año pasado

Las empresas disponen gracias a la pelea que vive la banca de una barra libre de un dinero muy barato que se encarecerá sin embargo en un futuro

■ JULIO DÍAZ DE ALDA

SAN SEBASTIÁN. El símil de la financiación como la sangre que riega y da vida al sistema económico de cualquier país es más que acertado. Lo saben bien aquellas empresas a las que su proveedor habitual de 'plasma' financiero les cerró el grifo al inicio o a lo largo de la crisis. Esa falta de crédito se llevó a muchas firmas por delante, complicó el crecimiento a las que estaban sanas y preparadas para el envite y ahogó a otras muchas que han llegado casi muertas al día de hoy. Afortunadamente, ese infierno ha pasado ya y las empresas vascas han dejado de sufrir la falta de préstamos que, eso sí, aunque baratos, solo se dan ahora tras exhaustivos exámenes por parte de las entidades financieras, que exigen más garantías que nunca.

Tanto es así que, según datos del Boletín Estadístico del Banco de España, Euskadi es la comunidad autónoma en la que más crece el crédito y, por si fuera poco –y esto es muy importante– donde la relación entre los préstamos y los depósitos ofrece una ratio más saludable, lo que, a su vez,

revela la fortaleza del sector financiero. Así, la financiación creció en 2016 un 2,18% interanual frente a una media en España que, lejos de cualquier avance, mostró un retroceso del 3,97%. La relación entre el dinero prestado y el recogido de la clientela (que revela la capacidad de los bancos de pagar esos depósitos) fue del 0,93, frente al promedio estatal del 1,09. En este nuevo tiempo, surgen además para las empresas nuevas vías de captar recursos más allá de la sucursal de toda la vida, y las compañías –es verdad que todavía solo las más grandes, pero todo se irá animando– también a acudir al mercado mediante novedosas emisiones de deuda.

Las organizaciones empresariales vascas –tanto Confefask como Adegi– se felicitan de que el escenario sea por fin tan distinto al de los años más duros de la reciente crisis, pero recuerdan que el maná que hoy riega el campo empresarial de Euskadi dejará algún día de caer a semejantes precios para, irremediablemente, volverse a encarecer.

Pablo Martín, director del departamento Económico-Fiscal de Confefask, analiza para **DV** el escenario. «Los datos globales revelan que esa travesía de desahucio (desendeudamiento) que ha vivido el sector privado (empresas y familias) ha tocado a su fin; al mismo tiempo, el 'stock' (la diferencia entre todos los préstamos vivos y lo que de éstos se va pagando o amortizando), que

llevaba un par de años estable, empieza ya a crecer», explica.

«El nuevo crédito a empresas en Euskadi sí que ha crecido», subraya Martín, quien detalla que esa 'alegría' en la concesión de préstamos está siendo más intensa en el segmento de las pequeñas y medianas empresas; por otra parte, las que más habían sufrido durante los años de recesión. «Lo que nos dicen las empresas es que si se ha abierto el grifo. Poco a poco, pero se ha abierto», añade. Para recordar a continuación que «los bancos también han vivido su propia reconversión y su adelgazamiento en medio de una tormenta perfecta como fue la que supuso una morosidad enorme junto a unas exigencias de solvencia y de coberturas por parte del Banco Central Europeo muy elevadas». «Algo, no nos engañemos, imprescindible para que el sistema aguante», añade.

Aunque no con la alegría de antes, relata el experto, el crédito bancario ha regresado hace ya un par de años a Euskadi. «Hay muchísima liquidez, pero las exigencias de la banca a los clientes son mucho más duras; ahora piden más garantías, más avales, más reavales...», asegura. Y matiza: «Si superas el filtro, tendrás dinero, y dinero barato».

Prueba también de que esa tensión financiera ha amainado es que la Encuesta de Coyuntura que esta semana ha presentado Adegi revela que el de la financiación es el último

Situación del crédito

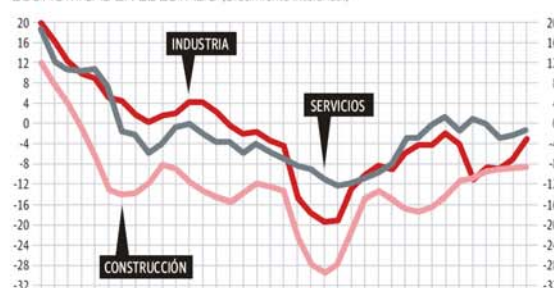
STOCK DE CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO EN EL PAÍS VASCO



EVOLUCIÓN DEL STOCK DE CRÉDITO A ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL ESTADO (Crecimiento interanual)



EVOLUCIÓN DEL STOCK DE CRÉDITO A ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL ESTADO (Crecimiento interanual)



de los problemas de las empresas del territorio en una lista de doce. Un puesto que, además, ocupa desde hace tiempo.

«En 2015, el 12% nos decía que el crédito le suponía un contratiempo,

en 2016 ese porcentaje se redujo al 8,4% y ahora hablamos ya de menos del 6%; hemos vuelto a la normalidad», sentencia Patxi Sasigain, director de Competitividad e Innovación de la patronal guipuzcoana.

El Gobierno Vasco ha movilizado 850 millones en circulante desde 2009

El programa público, en colaboración con Elkargi y las entidades financieras, ha cumplido «un papel esencial»

■ J. D. A.

SAN SEBASTIÁN. Al común de los mortales la crisis algún mordisco le dio, pero salvo que la recesión le tocara de manera directa con su mano huesuda, a todos se nos ha olvidado lo que fueron los años más duros. Queda a nuestra espalda una

nebulosa sombría, pero el ser humano lleva la supervivencia dentro y preferimos mirar hacia adelante y agarrarnos, como ahora, a un horizonte bastante más despejado.

Pero no conviene olvidar, sobre todo por si regresa, lo que fue aquello. La crisis se llevó por delante en Euskadi 7.963 empresas (la mayoría pequeñas), un 12% de las que había antes de que los trabajadores de Lehman Brothers desfilaran por Wall Street con sus enseres en cajas. Un golpe tremendo, que hubiera sido mucho mayor si no se hubie-

ran puesto en marcha iniciativas varias para intentar sostener al tejido productivo vasco.

Una de esas iniciativas fue el denominado Programa de Apoyo Financiero a pequeñas y medianas Empresas, personas empresarias y profesionales autónomos, aquella línea diseñada para movilizar circulante (el grifo del crédito se cerró en seco y muchas empresas no tenían acceso a él ni para pagar los folios) en colaboración con las SGR vascas y las entidades financieras del país que, hay que decirlo, salvó a no pocas firmas, sobre todo al principio.

Hoy, ese instrumento sigue vivo. De hecho, acaban de publicarse la orden y el decreto que lo activa para este año. Un poco tarde, sí, pero ya no hay urgencia. Prueba de que el instrumento ha funcionado, explica Francisco Javier Arnáez, director de Política Financiera del Departamento de Hacienda del Gobierno

Vasco, «es que si en 2009 se movilizaron 525 millones de euros y otros 116 un año después, esa cifra ha ido descendiendo poco a poco y ahora nos movemos en menos 15 millones por ejercicio».

«Al principio fue vital; había un enorme miedo y el Gobierno Vasco dio el paso. Ahora, lo positivo es que no haga tanta falta», añade, para matizar que «se mantiene por que es importante y resulta más sencillo tener el instrumento abierto siempre». La orden, aprobada el pasado 27 de septiembre por el consejero Pedro Azpiazu, establece que «el volumen de préstamos a conceder por las entidades financieras colaboradoras será de 130 millones para pymes y de 20 para los empresarios individuales».



Pero, tirando de prudencia, Sasigain advierte de que lo que si desasosiega a las empresas es «el descenso de los márgenes», lo que puede afectar a la caja y, de manera indirecta, a todo el ámbito de la financiación. El experto de Adegi, que reconoce que la travesía de la crisis ha dejado «algunos 'zombies'», llama la atención sobre el auge casi desconocido de la financiación no bancaria; un sector en el que las empresas vascas (las medianas-grandes) empiezan a ser activas. La última, en un gesto inédito en la historia del cooperativismo, ha sido Ulma, que acaba de presentar una emisión de deuda en el Mercado Alternativo de Renta Fija (MARF) de hasta 50 millones de euros.

Otra de las grandes ventajas del nuevo escenario es que la diferencia del coste de financiación que pagan las empresas vascas respecto a sus principales competidores europeos se ha recortado enormemente, sobre todo para esas pymes, que apenas sufren hoy un 'gap' del 0,07%.

Se acaba así un lastre con el que han tenido que pelear durante años y que ha supuesto un doble esfuerzo al tejido productivo vasco para mantener -como ha mantenido- la competitividad frente a firmas alemanas o francesas.

Según los datos que maneja Confebask, las pymes, que llegaron a pagar el doble que las germanas, se financian hoy a un precio medio del 2,23%, «la cifra más baja nunca alcanzada y que supone 3,13 puntos menos que en el máximo de abril de 2013, cuando se pagaba un 5,36%».

En este punto, Pablo Martín, que no duda en subrayar la importancia de la política monetaria desarrollada por el Banco Central Europeo (BCE) a lo largo de la crisis, lanza un serio aviso a navegantes: «La retirada de los estímulos del banco central llegará». Dicho en plata, nadie sabe cuándo exactamente (eso sí el proceso se activará a partir de enero), pero Mario Draghi dejará de inyectar oxígeno en la economía continental mediante la compra de activos e,

irremediamente, los tipos subirán. Por ahora, las aguas están calmadas, pero no es menos cierto que al otro lado del Atlántico, la responsable de la Reserva Federal, Janet Yellen, ya ha dejado claro que en breve iniciará el 'tapering' o reducción del balance. Draghi lo hará un poco más tarde y con prudencia, pues la inflación no responde, pero llegará el momento.

En esa tesitura que se adivina para dentro de un tiempo, quien no esté preparado para el largo plazo, volverá a sufrir. Eso mismo advierte Pío Aguirre, director general de Elkargi -la gran Sociedad de Garantía Reciproca vasca-, quien insiste en que por muy saneado que uno esté, «la planificación a medio y largo plazo es esencial para la pura supervivencia».

«El corto plazo está resuelto para algunos, y las empresas que han sobrevivido a la crisis son dignas de felicitación; ¡enhorabuena, eres un héroe! pero has de seguir caminando», advierte Aguirre. A su juicio, «el apetito inversor -digase el hambre de los bancos por prestar- y la liquidez a expuestas que existe no significan que

todas las empresas, sobre todo las pymes, los comercios o los autónomos, tengan realmente ordenadas sus finanzas».

«Hay una catarata de dinero, pero, cuidado, es un poco espejismo, detrás puede haber una pared muy dura», añade Aguirre, que alerta de la necesidad de «pensar a diez años vista». «Muchas empresas temen una rotura de 'stock', pero nadie piensa en una rotura de crédito, que también te puede pasar, y en ese espejismo puedes acabar bebiendo arena», afirma.

El responsable de la primera SGR de España aconseja a los directores financieros vascos (y a quienes realicen esa función en las empresas más pequeñas) que «se esfuercen y piensen estratégicamente». «Que diversifiquen las fuentes de financiación, que mejoren los recursos propios, y si no pueden, que pidan ayuda, que la hay», concluye.



71.489

millones en créditos estaban 'vivos' en Euskadi en el primer trimestre de este año, lo que supone un alza interanual del 1,44%.

150

millones están dispuestos en la convocatoria de este año de la línea del Gobierno Vasco, Elkargi y la banca que trabaja en Euskadi para facilitar circulante a pymes (130 millones) y autónomos (20).

